



COMILLAS
UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI

ICADE

CIHS

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

TRABAJO DE FIN DE GRADO

**El empoderamiento sociocultural afroamericano como
referencia para el Trabajo Social**

Grupo: 5º Trabajo Social y Criminología

Autor: Darío Oñate Galán

Tutor: Fernando Miguel Vidal Fernández

Madrid

2021/2022

ÍNDICE DE CONTENIDOS

RESUMEN	3
1. INTRODUCCIÓN	4
2. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN	8
3. MARCO TEÓRICO	9
3.1. El Movimiento de Derechos Civiles y el <i>Black Power</i>	9
Stokely Carmichael	11
Martin Luther King, Jr.	13
Malcolm X.....	14
Panteras Negras	16
3.2. El Black Power y su institucionalización en el Trabajo Social afroamericano ...	17
3.3. El Black Arts Movement y el arte afroamericano para el empoderamiento social	20
WEB Du Bois.....	21
Romare Bearden.....	23
Nina Simone.....	25
3.4. El Festival Cultural de Harlem y la revolución afro-céntrica.....	26
4. DISCUSIÓN.....	28
4.1. “Contextualizar el “Civil Rights Movement” y el “Black Power” y definir su relación con la institucionalización del Trabajo Social.”	28
4.2. “Indagar en los procesos sociales de empoderamiento asociados al reconocimiento sociocultural del “Black Art” y durante el “Harlem Cultural Festival” (1969).”	30
4.3. “Definir el interés del Trabajo Social en tomar como referencia metodológica el empoderamiento sociocultural afroamericano.”	33
5. CONCLUSIONES.....	35
6. BIBLIOGRAFÍA	36

RESUMEN

Setenta años después de los movimientos de derechos civiles, que sacudieron no solamente Estados Unidos, sino que afectaron a la defensa de la inclusión social en el resto del mundo, las luchas afroamericanas en Estados Unidos continúan vigentes, tal como ha quedado demostrado en las movilizaciones alrededor del asesinato de George Floyd y el movimiento Black Lives Matter iniciado en 2013. Desde el origen del movimiento sociopolítico afroamericano el Trabajo Social estadounidense ha girado en gran parte alrededor de la exclusión racial y desde el interior del movimiento, especialmente desde la ida de Black Power, se han generado innovaciones y avances que han influido en el conjunto del planeta.

La población afroamericana que se había visto sometida a un proceso de estigmatización y discriminación sin precedentes a lo largo de la historia fundamentado en la política colonial y de la esclavitud, se organiza en movimientos como el “Black Power”, poniendo el foco en la promoción de la autoestima —orgullo— racial, la generación de instituciones políticas y culturales que diesen representación a la sociedad afroamericana y el empoderamiento económico. Entre los numerosos eventos que jalonaron el itinerario del empoderamiento afroamericano destaca la celebración del “Harlem Cultural Festival” en 1969, el cual rompió esquemas, tabúes y estereotipos. Se convirtió en un acto masivo que inyectó inspiración y resiliencia en una población que contemplaba no solamente la lucha por los derechos civiles, sino que los tímidos avances quedaban ahogados por la persistencia de la exclusión social. En este trabajo exploramos las bases del movimiento afroamericano, con especial incidencia en el papel de la belleza y el arte, en el Trabajo Social que no cesó de innovar para alcanzar la democracia social.

1. INTRODUCCIÓN

El proceso de segregación racial que separó a la población blanca y negra de EE.UU. durante gran parte del s. XX, “dio lugar a una sociedad desigual en la que los negros eran discriminados e incluso atacados por personas y organizaciones racistas” (Fernández. A, 2018). Separados en la propia vida pública (espacios laborales, servicios, transportes, ocio, etc.), los afroamericanos se vieron relegados a un segundo plano donde su integridad sociocultural, económica, psicológica y física fueron sometidas, degradadas y estigmatizadas.

Es entonces cuando, tras un largo periodo de vida en la inferioridad social, se da el nacimiento de un movimiento próximo al carácter revolucionario, conocido como el “Black Power”, que tiene el foco en la defensa de la autoestima colectiva, la promoción defensiva del orgullo racial, la generación de instituciones políticas y culturales que diesen representación a la sociedad afroamericana y el empoderamiento económico. El término tomó su relevancia durante la Marcha contra el miedo de J. Meredith (1966), donde S. Carmichael miembro del “Student Nonviolent Coordinating Committee” (SNCC) exigió la elevación del “poder negro” para fomentar el desarrollo íntegro de la comunidad afroamericana. Tras este acontecimiento, la lucha por los derechos civiles se dividió entre aquellos que abogaban por los métodos pacíficos, entre ellos figuras como Martin Luther King Jr. y otros que decidieron ser permisivos con la violencia en sus estrategias y luchar por el separatismo político de aquellos territorios en los que se concentraba masivamente población afroamericana. Se propugnaba una secesión —que paradójicamente refería a la Guerra Civil de Secesión en la que los defensores de la emancipación afroamericana lucharon para que el Estado no se dividiera— configurada como una federación estatal de ciudades constituidas a partir de los suburbios que se escindieran de los municipios de los que formaban parte. Entre dichos autores constan Carmichael, Malcom X y también la red institucional asociada a “The Black Panthers”.

El movimiento tenía un alcance mayor que el que marcan los límites fronterizos de los Estados Unidos ya que existía una intensa actividad internacionalista. Se articuló un movimiento internacional que consideraba que África era una unidad política que tenía asociada una gran diáspora geopolítica formada por todos aquellos enclaves en los que residían los descendientes de los africanos esclavizados durante los siglos precedentes, muy especialmente en las Américas, pero también en Asia ya que los países musulmanes

mantuvieron el tráfico de esclavos durante un tiempo más prolongado que Occidente. Por las costas orientales se calcula que fueron deportados tantos esclavos como por el África occidental.

Los Estados Unidos Afroamericanos que proclamaban desde el ala revolucionaria del movimiento afroamericano estaban llamados a unirse a esa plataforma política internacional. Una categoría superior amparaba la legitimidad de dicha configuración supraestatal: la negritud. Con soporte racial o simplemente étnico, se afirmaba que la africanidad conformada por el color de la piel de tonalidad oscura, especialmente concentrada en las regiones subsaharianas, conlleva una serie de características singulares, principalmente de carácter histórico. Siguiendo la doctrina de la autodeterminación nacionalista, el movimiento del Black Power en Estados Unidos consideraba que las localidades de carácter afroamericano constituían las naciones de la diáspora africana y tenían el derecho de emanciparse dentro de los Estados que los esclavizaron. De este modo se asentó un principio metodológico que ha tenido un largo recorrido en el Trabajo Social: la concepción de los territorios con población excluida como “pueblo” que requiere un desarrollo endógeno siguiendo un modelo nacional. Por el contrario, el movimiento afroamericano asociado al pacifismo abogaba más bien por el derecho de los descendientes a ser tratados como ciudadanos sin atender a características raciales y el derecho a poder residir e integrarse en cualquier localidad y medio social del país. La estrategia de Trabajo Social se inclinaba más hacia la movilidad geográfica y cultural. Aunque el movimiento pacifista afirmaba la existencia de singularidades históricas de carácter cultural, no situaba esos atributos como el principio configurador de una nacionalidad y la metodología de su trabajo social era exógena: ganar los derechos de ocupar cualquier lugar y posición en el conjunto del país.

Los poderosos medios de comunicación estadounidenses tuvieron la hegemonía del imaginario de una gran parte del planeta durante el siglo XX, y proyectaron el paradigma de Harlem —junto con otros como el Bronx, también neoyorquino— como el suburbio de exclusión social por excelencia. Efectivamente, Harlem fue una de las zonas urbanas de alta exclusión que se formaron tras la gran migración afroamericana que se produjo tras la I Guerra Mundial. La masiva movilización de ciudadanos afroamericanos como soldados para las guerras europeas o para empleos febriles en la hiperactivación industrial para producir maquinaria bélica, supuso una movilización también cultural y una modificación radical de las expectativas de la población afroamericana. Al finalizar la

Gran Guerra, dicha población y sus entornos no regresaron a la postración sureña, sino que emprendieron una migración multitudinaria a las ciudades industriales del norte del país. De ese modo se constituyeron las grandes concentraciones afroamericanas en todas las ciudades del norte y sus formaron barrios de intensa exclusión y graves conflictos. Aunque los problemas eran muy severos en ciudades como Chicago, Filadelfia o la capital federal, Washington, la metrópoli de Nueva York se había convertido en la capital simbólica de Occidente —en sustitución de París— y sus barrios se encontraron revestidos de un intenso carisma y visibilidad internacional.

De ese modo, Harlem devino un paradigma del barrio urbano de exclusión en Occidente, en el que se cruzaban con gran densidad todos los factores imaginables, incluido el de mayor calibre, la deuda social que arrastraban los descendientes de un hecho tan atroz como la esclavitud. Las estrategias de desarrollo endógeno o exógeno encontraron en los suburbios americanos una especial incidencia. El modelo endógeno encarnado por los Panteras Negras significaba tomar el barrio como un pueblo y un sistema delimitado por una identidad racial y territorial, que legitimaba su constitución como una nación. Se trataba de desarrollar todo un sistema institucional interno que defendiera los derechos de la población y garantizara su bienestar y desarrollo.

El Trabajo Social Exógeno, en cambio, no veía los barrios como naciones, sino como lugares contorsionados por la exclusión, el sufrimiento y una multiplicidad de violencias, a las que pronto vendrían a sumarse una terrible epidemia de opiáceos y tasas extraordinarias de criminalidad. Esos territorios no reflejaban la negritud, sino que eran todo lo contrario: eran expresión de la esclavitud y neoesclavitud a que sometía la pobreza y exclusión sociopolítica. Había que pacificar y sanear dichos barrios, pero sobre todo había que desarrollar a la población permitiendo su acceso y movilidad a cualquier recurso, lugar, empleo y posición de todo el sistema social que constituían los Estados Unidos de América y sus instituciones internacionales.

Es aquí, donde cobra importancia la celebración en 1969 del “Harlem Cultural Festival”, que tuvo lugar en Mount Morris Park, (Harlem, New York). El festival, promovido por Tony Lawrence, cantante de salón y promotor, tenía como fin fomentar el orgullo negro, exaltando la música y la cultura afro. Durante los días en los que tuvo lugar el festival, multitud de artistas, exhibieron canciones reivindicativas, empoderantes y con mensajes de unión a las inesperadas masas que asistieron al evento, ya que se calcula que en total pudieron llegar a concentrarse unas 300.000 personas, todo ello bajo la seguridad de “The

Black Panthers” ante la ausencia del cuerpo de policía. Entre los artistas y celebridades se encontraban figuras tales como: Nina Simone; B.B King; Stevie Wonder; “The 5th Dimension”; “The Edwin Hawkins”; Pops Staple; Clara Walker; Mahalia Jackson; Sly & The Family Stone; Gladys Knight; Mongo Santamaría; Ray Barreto; Max Roach y Hugh Masekela, incluso, se contó con la presencia y apoyo de Jhon Lindsay, el que por aquél entonces era el alcalde liberal de New York.

El festival fue un éxito rotundo ya que rompió esquemas, tabúes y estereotipos. Con un conjunto variado de estilos musicales (gospel, blues, jazz...), artistas de origen latinoamericano y afro, bandas “bicolores” (artistas blancos y negros), algo no bien visto en la época, ya que la música también estaba segregada, y con gran presencia del género femenino. La sociedad latina del este y afroamericana del oeste de Harlem se unieron en su lucha y se vieron empoderados por el sentido orgullo del festival y la presencia de estilos musicales afrocubanos y afro-puertorriqueños. En palabras de un asistente “en ese momento, Harlem era un crisol del estilo negro, no recuerdo haber visto tanta gente negra junta en mi vida”, en pleno festival se generó un estilo “afro-céntrico” o de “supernegrura”, una revolución cultural de la que los afroamericanos se vieron parte, destacando entre los cambios, el denominado “pelo afro”, los chalecos de cuero, las plataformas o los “dashiki” (“libertad”), una vestimenta de origen africano readaptada a la modernidad. La relevancia del festival para la comunidad afroamericana y latinoamericana fue tal, que el 20 de julio de ese mismo año, mientras el hombre aterrizó en la Luna y resto del mundo dirigía la mirada a las estrellas, ellos no le dieron importancia, pues veían que algo más importante estaba gestándose en aquel parque.

Esta revolución sociocultural, que se tradujo en el empoderamiento, ya no solo de la propia comunidad afro, sino también de la latinoamericana y que inspiró la lucha por los derechos civiles en otras partes del mundo, ha de ser tomada como un ejemplo para la metodología de intervención del Trabajo Social, en especial para el desarrollo comunitario y la integración social, promoviendo el reconocimiento cultural del otro y la generación de una cultura común (Co-Culturalidad).

2. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

Este Trabajo de Fin de Grado se plantea tres objetivos principales. Primero, contextualizar el “Civil Rights Movement” y el “Black Power” y definir su relación con la institucionalización del Trabajo Social. En segundo lugar, indagar en los procesos sociales de empoderamiento asociados al reconocimiento sociocultural en el “Black Arts Movement” y durante el “Harlem Cultural Festival” (1969). Finalmente, definir el enriquecimiento metodológico del Trabajo Social al tomar como referencia inspiradora el empoderamiento sociocultural afroamericano.

El fin último de esta investigación, es indagar y profundizar en los procesos sociales de empoderamiento, asociados al reconocimiento cultural afroamericano a través del “Black Power”, el Black Art y el “Harlem Cultural Festival”, y en cómo estos, pueden servir de referencia en el marco de la intervención dentro del Trabajo Social, en el fomento del desarrollo comunitario y la integración social. Para ello es preciso realizar una aproximación a los orígenes y antecedentes de la segregación y discriminación raciales, el origen de la revolución sociocultural afroamericana y el Black Power, su impacto en la sociedad, y sus implicaciones para el Trabajo Social, tanto en la época como a día de hoy, todo ello, de cara a la confección de un análisis exhaustivo que nos permita fundamentar la importancia del tema.

El motivo de la selección del objeto de investigación viene determinado por la necesidad de analizarlo en profundidad y de proporcionarle visibilidad y atención al mismo, frente a la carencia existente. Dando de esta manera, importancia a sus antecedentes históricos, su impacto en la sociedad afroamericana y otras partes del mundo y su relevancia de cara a la integración en el desarrollo de la intervención social.

La metodología de recopilación de información para la realización de la investigación se llevará a cabo mediante el diseño cualitativo, a través de la búsqueda bibliográfica. Se utilizarán fuentes de carácter secundario para tal fin, ya que la información es obtenida de terceros, en artículos de periódico, artículos científicos y páginas web (tanto de blogs, como de organismos públicos e internacionales), así como de carácter audiovisual (documentales, canciones y películas).

Las fuentes de información son los bancos hemerográficos académicos convencionales, además de las páginas oficiales de entidades gubernamentales, asociaciones y organismos

internacionales. Las fuentes de información utilizadas serán tanto de carácter reciente como de espacios temporales cercanos los eventos y cambios producidos por “la revolución sociocultural afroamericana” y el nacimiento del “Black Power”, que será el principal objeto de investigación del trabajo. El fin de ello es proporcionar a la investigación la mayor aproximación temporal documental posible y de calidad, así como las implicaciones futuras del objeto.

Finalmente se analizarán los aspectos más relevantes de la información encontrada, una vez analizados estos, serán desarrollados dentro del marco teórico y la discusión de la investigación.

3. MARCO TEÓRICO

3.1. El Movimiento de Derechos Civiles y el *Black Power*

El proceso de estigmatización y discriminación racial de la población afroamericana tuvo su origen en la esclavitud, una práctica nacida en la Antigüedad, con grandes imperios como el egipcio, el griego o el romano, que, más tarde, alcanza su auge en la Edad Moderna, durante los siglos XVII y XVIII con el “comercio triangular de esclavos” en el Océano Atlántico, donde los grandes imperios europeos ostentaban el dominio del tráfico procedente de África, hacia las colonias americanas. Las personas esclavizadas no eran consideradas seres humanos, sino material de trabajo y para transportarlos se empleaba “un proceso conocido como el ‘tight packing’, donde literalmente había científicos de esclavos que trataban de determinar cuál era la manera más eficiente de transportar el mayor número de personas en las bodegas” (Jeffries, H. 2021). Se calcula que unos 12,5 millones de personas africanas fueron trasladadas durante este periodo al continente americano.

Los esclavos negros desempeñaron un papel importante, aunque involuntario y generalmente sin recompensa, en sentar las bases económicas de EE.UU., especialmente en el sur (...) donde trabajaron principalmente en las plantaciones de tabaco, arroz, algodón y azúcar. (Dorsey et ál. 2020) “Se calcula que, aproximadamente, en EE.UU. había un millón trescientos mil esclavos negros a mediados de la segunda década del s. XIX, sobre un total de ocho millones y medio de habitantes” (Montagut. E, 2018).

Tras la Guerra de Secesión (1861-1865), donde los Estados Confederados del Sur se enfrentaron a los Estados Unionistas del Norte, “la esclavitud fue abolida en la Proclamación de Emancipación (1863), promulgada por el presidente Abraham Lincoln (...) sin embargo, no fue hasta después de un conjunto de disposiciones que se incorporó a la población negra a la ciudadanía” (Montagut. E, 2017).

No obstante, el impacto de las políticas esclavistas coloniales perduró, y se inició en consecuencia una etapa de segregación racial que separó a la población blanca y negra de EE.UU. durante gran parte del s. XX y “que dio lugar a una sociedad desigual en la que los negros eran discriminados e incluso atacados por personas y organizaciones racistas” (Fernández. A, 2018), como el conocido Klu Klux Klan, una asociación racista radical. Fueron así, separados en la vida pública (espacios laborales, servicios, transportes, ocio, etc.), como los afroamericanos se vieron relegados a un segundo plano donde su integridad sociocultural, económica, psicológica y física fueron sometidas, degradadas y estigmatizadas. “Rosa Parks, una mujer negra que se negó a ceder su asiento en el autobús, es uno de los capítulos más simbólicos de la lucha por los derechos civiles” (Fernández, A. 2018).

El “Black Power” es un movimiento que nace a raíz de esta discriminación y violencia estructurales que históricamente sufren las personas negras. Este, pone el foco en la promoción del orgullo racial, la generación de instituciones políticas y culturales que diesen representación a la sociedad afroamericana, y el empoderamiento económico de las personas negras. El objetivo es derrocar la “estructura de poder blanco” a la cual han estado subordinados durante tanto tiempo, una estructura basada en el dominio, la influencia y la explotación e instrumentalización de las personas negras, y más concretamente de individuos relevantes de las comunidades afro a través de los cuales ejercer el control sobre estas (Carmichael, S. Hamilton, C, V et ál. 1967).

El término que da nombre al movimiento tomó su relevancia durante la “Marcha contra el Miedo” de J. Meredith (1966), donde Stokely Carmichael miembro del “Student Nonviolent Coordinating Committee” (SNCC) exigió el “poder negro” para fomentar el desarrollo íntegro de la comunidad afroamericana (Martin Luther King, Jr. Encyclopedia et ál. 2022). Tras este acontecimiento, la lucha por los derechos civiles se dividió entre aquellos que abogaban por los métodos pacíficos, entre ellos figuras como Martin Luther King Jr. y otros que decidieron adoptar una política de lucha violenta, fundamentada en el separatismo negro, como S. Carmichael, Malcom X o The Black Panthers.

Como respuesta ante el Black Power, organizaciones gubernamentales, entre ellas el FBI, iniciaron una guerra mediática en la que se señaló a sus figuras más relevantes, se detuvieron multitud de activistas y se destruyeron gran parte de sus grupos. Sin embargo, los efectos del “empoderamiento negro” no cesaron, incluso inspiraron más adelante, a otros movimientos revolucionarios y de liberación en otros lugares del mundo como Argelia, Cuba, Vietnam y otros países de África y Latinoamérica. Este periodo estuvo marcado por las grandes tensiones sociales, ya que se produjeron consecutivos asesinatos a figuras destacadas del movimiento por la lucha de los derechos civiles, como Malcom X (1965), Martin Luther King Jr. (1968) o Robert Kennedy (1968). Estos acontecimientos sumados a la guerra de Vietnam, con un gran saldo de bajas de soldados afroamericanos, generaron protestas y disturbios por todo el país y se dio una escalada en la violencia.

En 1968, los estudiantes miembros del Black Student Union proclamaron una huelga en el San Francisco State College que duraría al menos 5 meses. Esta huelga “fue un cambio en el juego, porque los activistas eran disciplinados y formados, pero a la vez estaban listos para confrontar a la policía” (Joseph, P. 2022) La huelga fue todo un éxito y fomentó el activismo en al menos otras 200 instituciones del país, lo que condujo a la aparición de los “Black Studies”, que conllevarían, la contratación de profesores y facultativos negros en las instituciones, así como la integración de un gran número de estudiantes afroamericanos a los programas educativos. (Gates, H, L. et ál. 2022).

Entre las figuras de referencia de todo este amplio movimiento destacan varios personajes que encarnaron diferentes modelos de intervención social.

Stokely Carmichael

Stokely Carmichael “fue considerado el mayor activista negro participante en el Civil Rights Movement y el Black Power durante los 60” (Joseph, P. 2022). Nació el 29 de junio de 1941 en Trinidad y fue dejado por sus padres, quienes migraron a Nueva York, al cuidado de su abuela. En 1952, migró a Estados Unidos y, al contrario que su padre, quien “perseguía el conocido Sueño Americano trabajando día y noche hasta que falleció a los 40, este lo criticaría ferozmente como un instrumento de opresión económico racista” (Biography, 2018). Más tarde se mudaría con su familia al barrio de Morris Park, situado en el distrito del Bronx, un entorno con población predominantemente italiana, donde se introduciría en el mundo pandillero como único miembro negro de los “Morris

Park Dukes”. No obstante, en 1956, este ingresó en la “Bronx High School of Science” donde pudo conocer de primera mano a la élite blanca de la ciudad, percatándose de las diferencias raciales existentes.

Sus primeras implicaciones como activista por los derechos civiles se dieron cuando entró a formar parte del “Congress of Racial Equality” (CORE), donde participó en diversos piquetes y sentadas, tanto en Nueva York, como en Carolina del Sur y Virginia. (History.com et ál. 2019). A pesar de recibir ofertas de múltiples universidades prestigiosas, decidió matricularse en filosofía dentro de la “Black Howard University”, en Washington, DC. Allí continuó involucrándose en el movimiento por los derechos civiles, formando parte de su primera “Freedom Ride” hacia Mississippi (1961), una forma de activismo en la que los estudiantes desafiaban la segregación de los autobuses para personas blancas, en esta fue detenido y encarcelado por primera vez.

Sin embargo, esto no impidió que Carmichael siguiese adentrándose en el activismo negro, participando en otras marchas y huelgas, y más tarde uniéndose al “Student Nonviolent Coordinating Committee” (SNCC), donde logró grandes proezas, como dar representación política al condado de Lowndes, Alabama, aumentando los votantes afroamericanos locales y fundando su propio partido, el “Lowndes County Freedom Organization”, cuyo logotipo, una pantera negra, serviría de inspiración para la organización activista de los “Black Panthers.” (Britannica et ál. 2022)

La ineficacia de la filosofía no violenta de Martin Luther King, Jr., en la cual se vio implicado durante años, le llevó a considerar otra vertiente activista más radical que, como nuevo presidente del SNCC en 1966, inculcaría en la organización. Esta escisión con el activismo pacífico se materializaría más tarde en la “Walk Against Fear” de James Meredith, el primer estudiante negro activista de la “Mississippi University”. Durante la marcha, Meredith fue herido de bala, a pesar de ello Carmichael, continuó con el desarrollo de la misma y proclamó el cambio de paradigma del movimiento, en lugar de pedir libertad, ahora pedirían “Black Power.” (Biography et ál. 2018)

El término se convirtió en referente para el activismo negro, “transformando el “Black Student Movement” en lo que se acabó conociendo como el “Black Studies Movement” que demandaba la enseñanza de la historia negra en todas las universidades e institutos” (Jospeh, P. 2022) y que promulgó la lucha a través de grandes y masivas huelgas para la inclusión afroamericana en la enseñanza.

Martin Luther King, Jr.

El Dr. Martin Luther King, Jr., fue el principal líder del movimiento pacífico de resistencia por los derechos civiles en los 50' y 60'. Nació el 15 de enero de 1929 en Atlanta, Georgia, bajo el nombre de Michael King, Jr. el cual, más tarde su padre cambiaría a Martin Luther King, Jr., en símbolo de la admiración hacia Martín Lutero, líder de la “Reforma Protestante” en Europa (National Geographic et ál. 2022).

A los 15 años comenzó sus estudios en el “Morehouse College”, una reconocida institución negra de Atlanta. A sus 19 años de edad, se licenció, y se matriculó en el “Crozer Theological Seminary”, en Chester (Pensilvania), más tarde se doctoraría en teología sistemática, en la “Boston University”, donde conoció a su mujer, Coretta Scott, con la que contrajo matrimonio y tuvo un total de cuatro hijos.

Fue en 1954, cuando se hizo pastor en la “Dexter Avenue Baptist Church”, en Montgomery, Alabama, al mismo tiempo, era miembro del comité ejecutivo de la “National Association for the Advancement of Colored People” (NAACP). En 1955, cuando Rosa Parks, una mujer negra que se negó a ceder su asiento en un autobús, fue detenida bajo el pretexto de las leyes segregadoras raciales de Jim Crow, la NAACP dirigida por King, convocó un boicot pacífico al transporte público que llegó a durar un total de 385 días, hasta 1956, cuando la “Corte Suprema de Estados Unidos, declaró inconstitucionales las leyes de segregación en los autobuses. “ (Nobel Lectures, Peace. 1951-1970).

Más tarde, en 1957, King, junto con otros activistas, fundó la “Southern Christian Leadership Conference” a fin de congregar los esfuerzos de las distintas iglesias negras en multitud de protestas pacíficas. Junto con otras cuatro entidades, la NAACP, el SNCC, el CORE y la Liga Urbana Nacional, esta constituyó una de las cinco grandes organizaciones más relevantes para la lucha de los derechos civiles.

Uno de los momentos más reconocidos y simbólicos de su carrera fue el 28 de agosto de 1963, cuando en la “Washington March for Employment and Freedom”, que congregó a más de 250.000 activistas, pronunció las palabras de su reconocido discurso “I Have a Dream”: “One day right there in Alabama, little black boys and black girls will be able to join hands with little white boys and white girls as sisters and brothers. I have a dream today” (King, M, L, Jr. 1963). “Este evento sería visibilizado en las noticias cambiando

la percepción que los americanos tenían acerca del movimiento por los derechos civiles” (Cooper, B. 2021).

Un año más tarde, el presidente de EE. UU, Lyndon Johnson, firmó el “Civil Rights Act”, que rompió con la segregación establecida los espacios públicos y los empleos. King, recibiría el Premio Nobel de la Paz ese mismo año, por su participación en la consecución de los derechos civiles y la justicia social. En 1965, Johnson así mismo reconocería el “Voting Rights Act” que proporcionaría derecho de sufragio a las personas afroamericanas.

Sin embargo, tres años más tarde, el 4 de abril de 1968, King sería asesinado en Memphis (Tennessee), bajo las supuestas manos de James Earl Ray, un prófugo que acabó por reconocer su autoría, aunque sin embargo se retractó más tarde, avivando acusaciones de conspiración entorno al FBI y el Gobierno y múltiples disturbios en más de 100 ciudades (King Encyclopedia et ál 2022). “Muchos sienten al mirar atrás que el movimiento murió aquel día, pero, de hecho, el movimiento tomó formas nuevas y continuó. “ (Gates, H, L, Jr. 2021)

Malcolm X

Malcolm X nació el 19 de mayo de 1925 en Nebraska, con el nombre de Malcolm Little, es considerada una de las figuras más destacadas del Black Power durante los 60’, en el enfoque del nacionalismo negro. Su familia siempre tuvo pocos recursos, y aunque se mantenían sin problemas, fueron acosados y perseguidos por grupos supremacistas blancos como el “Ku Klux Klan” y la “Black Legion”, por la implicación de su padre, Earl Little en el activismo dentro de la “Universal Negro Improvement Association” (UNIA), cuyo cadáver se encontraría, bajo sospecha de asesinato, en las vías del tranvía en 1931. Años más tarde, su madre, Louise Little sería internada en un hospital psiquiátrico, quedando este y sus hermanos al amparo del Estado en viviendas de acogida y orfanatos.

Durante su estancia en secundaria, fue un alumno destacado, no obstante, uno de sus profesores le hizo perder la ilusión por estudiar abogacía, refiriéndose a que ese no era un oficio para una “persona negra” (Mamiya, L, A et ál. 2022). Este evento le llevó a dejar sus estudios y a irse a vivir a Boston con su hermana, donde más tarde se implicaría en actividades delictivas relacionadas con la estafa, la prostitución, el tráfico de drogas y el

robo. A partir de sus 16 años conseguiría trabajo en distintos oficios, entre ellos en el ferrocarril y en un famoso club de Harlem, no obstante, no tardó en volver a las calles, fundando su propia banda, lo que más tarde le conduciría a ingresar en prisión durante 10 años por un robo.

Durante su etapa en la cárcel (1946-1952), Malcolm tuvo una gran transformación y se convirtió al islam tras unirse a “The Nation of Islam” “un movimiento religioso liderado por Elijah Muhammad, que aunó la corriente del islam con el nacionalismo negro y fomentó el concepto de autodefensa o “black self-defense”. A lo largo de esta etapa, creó y organizó templos para el movimiento, reclutó miembros y recaudó fondos a través de su periódico, “The Nation, Muhammad Speaks” y promulgó doctrinas raciales haciendo alusión a la superioridad de las personas negras frente al mal inherente de los blancos (Mamiya, L, A et ál. 2022).

En contraposición con el Dr. Martin Luther King, Jr., Malcolm representó y dio voz a la impotencia y la ira reprimida de los afroamericanos durante el movimiento por los derechos civiles (1955-1965), promoviendo “por cualquier medio necesario” (X. Malcolm, 1964) lograr la dignidad y el respeto propio de las personas negras. “La influencia de Malcolm X fue profunda en la forma en la que los afroamericanos se veían a sí mismos y en la forma en la que la nación empezaba a verlos. “ (Griffin, F. 2021). Entre muchas cosas, también se esforzó en cambiar las expresiones gramaticales despectivas históricamente utilizadas para referirse a los afroamericanos, frente a “niggers” o “colored”, fomentó el uso de “black” y más tarde “african american”.

La relación entre Malcolm y “The Nation of Islam” se vio truncada por las tensiones entre este y Muhammad debido a su diferencia de opiniones sobre el rumbo político de que debía tomar la organización, abogando este por una mayor participación y activismo en la lucha por los derechos civiles. Esto le hizo abandonar la Nación en 1964 y lo condujo a una etapa de crisis espiritual, que finalizaría con una segunda conversión a la rama Sunita del islam, en su peregrinaje hacia La Meca. Su conversión al islam sunni le hizo apartarse de las creencias separatistas promovidas por la Nación y enfocar la solución del problema racial hacia el islam ortodoxo y el fomento de los Derechos Humanos. (Mamiya, L, A et ál. 2022)

No obstante, esta ruptura con “The Nation of Islam” supuso el comienzo de una serie de amenazas de muerte, que se culminaría el 21 de febrero de 1965, con su asesinato durante

una conferencia en Washington, a manos de tres miembros de la Nación, lo cual impidió que “...su nueva filosofía pudiera ganar fuerza, pero su autobiografía se convertiría en un texto clave de la revolución negra” (Gates, H, L, Jr., 2021). “Sus teorías y filosofía, formaron la base de la ideología del Black Power” (Gates, H, L, Jr., 2021).

Panteras Negras

Un gran colectivo de figuras formó el cuerpo social conocido como Partido de las Panteras Negras. “The Black Panther Party” o “The Black Panther Party for Self-Defense” (BPP) fue una organización política afroamericana de ideología marxista fundada en octubre de 1966, en Oakland, California, por Bobby Seale y Huew P. Newton, dos estudiantes del Merritt College, influenciados por la filosofía activista de autodeterminación y nacionalismo negro promovida por Malcolm X. El símbolo del partido se inspiró en el logotipo del “Lowndes County Freedom Organization” fundado por S. Carmichael. Por otro lado, sus miembros se caracterizaban por vestir con chaqueta de cuero y boina negras.

El fin por el cuál fue creada la organización era para hacer frente y proteger a la comunidad afroamericana del racismo institucional y la violencia, principalmente ejercida desde el cuerpo de policía, ya que, aunque se reconociesen legalmente los derechos civiles de los afroamericanos, estos seguían sufriendo una gran desigualdad económica y social, “la pobreza y la reducción de los servicios públicos caracterizaron estos centros urbanos, donde los residentes estaban sujetos a malas condiciones de vida...” (Duncan, G, A, 2022).

De acuerdo a su objetivo, sus primeras actividades se centraron en el monitoreo de las actividades policiales de las comunidades, aunque más tarde se involucrarían también en la creación de programas sociales y en el mundo de la política, obteniendo un gran apoyo e inscripción de miembros a lo largo del país (History.com et ál 2017). Para exponer la filosofía e ideología del partido confeccionaron un programa político basado en diez puntos clave, entre ellos: el fin de la brutalidad policial; la garantía de educación, empleo, salud y vivienda para los afroamericanos; el derecho de los afroamericanos a la tenencia y posesión legal de armas; la exención del servicio militar obligatorio; así como la justicia y compensación de memoria histórica para todos los afroamericanos (Duncan, G, A et ál 2022).

Desde su fundación, el FBI consideró al partido como una amenaza para el gobierno de EE.UU., criminalizándolo, a pesar de que, “en las mismas décadas se encontraban activas otras organizaciones como el Ku Klux Klan, con una intención menor, por ejemplo, en los archivos del FBI “ (Herrera, A, R, 2015). A fin de disolverlo, empleó todos sus recursos de contrainteligencia secreta (COINTELPRO) para desmantelarlo. En la tarea, utilizaron servicios de sabotaje a sus programas sociales, programas de desinformación en los medios de comunicación y operativos con fuerza letal, llegando a producirse el fallecimiento del líder local del partido en la ciudad de Chicago (1969), Fred Hampton, junto con otro de los miembros de este, Mark Clark y un tiroteo de al menos cinco horas en la sede del partido en el sur de California.

Hacia mediados de los 70' y principios de los 80', el partido fue disolviéndose, cesando progresivamente sus actividades debido a los conflictos y la campaña de desprestigio promovida por el COINTELPRO, además de otros sucesos, como el exilio de sus líderes.

Desde sus orígenes, la organización influyó de manera transnacional, sirviendo de referente para múltiples movimientos sociales a lo largo y ancho del mundo. Resonando sus acciones sociales hacia las comunidades afroamericanas más pobres, centradas en dotarles de medios de subsistencia con: atención médica; ropa; test de anemia; e incluso un programa de desayunos gratis para los menores de edad, que “ayudó a contribuir a la existencia de programas de desayunos gratis en la actualidad” (History.com, 2018) como el “USDA’s Federal Breakfast Program.”

“¿Los Panteras abrazaron la aceptación del uso de armas para defenderse a sí mismos? Absolutamente, desafortunadamente esa suele ser la única parte de la historia que captamos, incluso aunque fuese empleada más energía en programas sociales” (Jeffries, H, 2021).

3.2. El Black Power y su institucionalización en el Trabajo Social afroamericano

La histórica estigmatización, discriminación y segregación racial había apartado a las personas negras fuera de todas las instituciones políticas y socioculturales. El “Civil Rights Movement” y el “Black Power Movement” nacieron para dar fin a dicha segregación histórica, promocionando la autodeterminación, el orgullo racial y la plena integración de la comunidad afroamericana, en todos los ámbitos de la sociedad. Esta construcción de una estructura de poder negro, frente a una históricamente, como decía

S. Carmichael “estructura de poder blanco” (pág. 23, 1967), requería: en primer lugar, de la concienciación, la fraternidad, y el reconocimiento entre la comunidad afroamericana; por otra parte, de la garantía de sus derechos y necesidades más básicas, como la vivienda, la salud, y la educación; y finalmente, de la representación afroamericana en las instituciones políticas y sociales.

El “Black Student Movement” y el activismo de S. Carmichael, entre otros, jugaron un papel fundamental en el nacimiento de los denominados “Black Studies”, que significarían con el tiempo, el auge de la enseñanza negra. La contratación de personal afroamericano y la inclusión de la historia negra entre otros estudios, además del activismo, constituyeron la base del empoderamiento sociocultural, dando lugar a una comunidad afroamericana culta, consciente y formada, lista para dar representación a la población negra, dentro del mundo laboral cualificado y las instituciones sociales, políticas y culturales.

El Trabajo Social afroamericano y los trabajadores sociales negros, estuvieron fuertemente ligados al empoderamiento promovido por el “Black Power” y, además, contribuyeron a que la profesión, todavía poco asentada, cobrase forma. Esta relación se representa fielmente en el ejercicio de la profesión de las principales figuras históricas del Trabajo Social afroamericano, que tomaron en su intervención, diversos enfoques de actuación: el activismo y la visibilización de injusticias; el liderazgo de organizaciones para el empoderamiento; y la prestación misma de servicios y recursos. No obstante, la figura afroamericana como pionera en el Trabajo Social, no está libre de discriminación y es comúnmente ignorada en su enseñanza aún a día de hoy (Heinhartner, A et ál. 2020).

Durante la década de los 60’ a la par que el “Civil Rights Movement” y el “Black Power” tomaban relevancia, también lo hacía el Trabajo Social afroamericano. El 8 de mayo de 1968, en San Francisco, se fundó la “National Association of Black Social Workers” (NABSW), que, con un enfoque separatista fundamentado en el nacionalismo negro, estaría enfocada a defender los intereses y responder a las cuestiones sociales de la comunidad negra en el país. La asociación, se centró en promover la equidad y la autodeterminación de las personas afroamericanas desde una mejora de la práctica profesional, la prestación de servicios y programas vanguardistas enfocados al desarrollo comunitario, y la directa involucración con el activismo a fin de modernizar los planes de estudios dentro de las diversas instituciones (NABSW et ál 2022).

La influencia ejercida por la NABSW dentro de la “National Association of Social Workers” (NASW) y el “Council of Social Work Education”, puso en relevancia la necesidad de una mayor contratación de profesionales afroamericanos, y de abordar el racismo y la supremacía, desde la dedicación al desarrollo del bienestar social de las comunidades, en lugar de intentar cambiar la ideología hegemónica blanca, lo cual según estos “era un problema blanco, que debe ser abordado por los blancos”. “We demand that people who speak, write, research, and evaluate the Black community be Black people who are the experts in this area” (NABSW, 1998).

Como profesionales negros del Trabajo Social, estos tuvieron que esforzarse en su propio crecimiento, pero también en impulsar el del resto de la comunidad. El lema de la “National Association of Colored Women” (NACW) lo representa con fidelidad: “Lifting as we climb” o en español “Levantando a medida que escalamos”. Por un lado, enfrentarse al racismo institucional, la ausencia de recursos y la violencia estructural, y por otro, incrementar la representación negra dentro de las instituciones y de mejorar sus servicios a la comunidad, además de inculcar un nuevo lenguaje y ética profesionales (Bell, J, M et ál. 2014). “Los profesionales negros llevaron ideas, valores, normas, estrategias y tácticas del Black Power Movement a sus vidas profesionales” (Bell, J, M. 2014).

La mujer negra ostentó un importante papel en fundar las bases del Trabajo Social afroamericano, tomando un punto de vista ecológico en el que daban importancia a la salud, la educación y el ámbito económico como medios para lograr el bienestar social.

Ida B. Wells-Barnett, entre otras, fue una de las profesionales negras pioneras, que dedicó su vida a documentar y dar visibilidad a los problemas sociales demandando justicia racial y trabajó a la par, en la fundación de la “Negro Fellowship League”, una alternativa a las “settlement houses” creadas por la estructura blanca del Trabajo Social americano, además de apoyar otras organizaciones importantes de la época como la “National Association of Colored Women” (NACW) o la “National Association for the Advancement of Colored People” (NAACP).

Otros grandes ejemplos, entre muchos, son: Elizabeth Ross Haynes, quien brindó apoyo a la “Young Women`s Christian Association” (YWCA) en diferentes campus e instituciones de enseñanza; Margaret Murray Washington, que puso sus esfuerzos en brindar educación e incrementar el nivel socioeconómico de las familias afroamericanas

rurales a través de clubes, escuelas, como el “Elizabeth Russell Plantation Settlement” o la “Town Night School”, además de convertirse en la presidenta de la “National Federation of African American Women”; o Birdye Henrietta Haynes, quien desarrolló innovadores programas para la comunidad dentro de la “Lincoln House Settlement” (Nueva York), ganándose así, la confianza de la junta directiva y la población local.

Con estas profesionales, entre otros muchos como Marcus Garvey; E. Franklin Frazier, Mary Church Terrel; Eugene Kinckle-Jones; Victoria Earle Matthews...el Trabajo Social afroamericano va un paso más allá en la creación y fundación de organizaciones como la NACW, la NAACP o la conocida “National Urban League” (NUL) que “crearía el primer curso de Trabajo Social afroamericano en la Fisk University (1911) “ (Bell, J, M, 2014).

3.3. El Black Arts Movement y el arte afroamericano para el empoderamiento social

El “Black Arts Movement” fue un movimiento de corte nacionalista culturalista negro que tuvo su origen tras la muerte de Malcolm X en 1965, cuando, Amiri Baraka, un profesor, novelista y poeta dedicado a las publicaciones reivindicativas sobre el racismo y la segregación, fundó el “Black Arts Repertory Theater” en el distrito de Harlem (Nueva York), que serviría de centro para la expresión artística y cultural afroamericanas (National Archives et ál. 2021).

El movimiento pretendió dar visibilidad y promocionar el talento artístico negro mediante diversas artes como la fotografía, la poesía, las novelas, la pintura, la música (con el jazz y el blues) ... aunque encontraría su mayor relevancia en el teatro y la poesía (Foster, H et ál. 2014). No obstante su fin último, era realzar la estética de las personas negras frente a la histórica degradación de esta, abordando además temas como “la tensión interracial; la conciencia sociopolítica; y la relevancia de la historia y la cultura africana en los Estados Unidos” (Britannica, 2016). El contenido de las obras generadas a raíz del movimiento generaba un gran impacto, ya que muchas estaban marcadas por episodios violentos de la segregación y represión por parte de la hegemonía blanca (Foster, H et ál. 2014).

“Este movimiento, es el hermano estético y espiritual del concepto de Black Power. En la forma, en la que sus visiones y arte, hablan de manera directa, de las necesidades y aspiraciones de la América negra [...] Las Black Arts y el concepto

de Black Power están relacionados con el deseo afroamericano de autodeterminación y carácter de nación” (Neal, L. 1968).

Entre los diferentes artistas asociados al movimiento, encontramos a figuras como “Benny Andrews; Cleveland Bellow; Kay Brown; Marie Johnson Calloway, Jeff Donaldson; Ben Hazard; Larry Neal; Ben Jones; Carolyn Lawrence...” (TATE, 2022)

A mediados de la década de los 70’, el movimiento entró en crisis, cuando parte de sus miembros, entre ellos Amiri Baraka, adoptaron una postura marxista, lo que alejó a muchos de sus activistas y artistas. No obstante, y a pesar de ser criticado innumerables veces por dar lugar a obras con un tono racista, homófobo, misógino y antisemita, el “Blak Arts Movement” tuvo importantes figuras femeninas como “Nikki Giovanni, Sonia Sanchez, Ntozake Shange, Audre Lorde y June Jordan, entre otras” (Foster, H, 2014). Además, ha servido de inspiración para las generaciones que lo siguieron, teniendo un gran impacto en el arte afroamericano y latinoamericano, y sentando las bases de géneros musicales modernos como el hip-hop.

WEB Du Bois

El movimiento puede estudiarse a través de la acción de algunas de sus figuras más emblemáticas. William Edward Burghardt “W.E.B.” Du Bois fue un reconocido sociólogo, novelista, maestro y activista afroamericano, nacido en 1868 en Great Barrington, Massachusetts (History.com et ál. 2009). Es considerado como un pionero del nacionalismo negro y el panafricanismo, además de un referente para el “Black Art” y las políticas culturales negras, en la importancia que este dio en su carrera a dar visibilidad a la “black aesthetic” o la belleza de lo negro.

Du Bois, dedicó su vida y carrera profesional al estudio integral del “problema negro” o el “problema de la raza” desde la filosofía social, la filosofía política y la filosofía del arte. Diferenciando entre la raza física (diferencias fisiológicas o características biológicas) y la raza espiritual (diferencias históricas, religiosas, legislativas y sociales). Este concepto filosófico de la raza ha sido objeto de estudio de diversos profesionales contemporáneos, que desde su punto de vista han criticado, apoyado y ayudado a comprender el mismo, de una forma más amplia, no obstante, generalizadamente se reconocido el compromiso de este, para definir la diferencia cultural de la comunidad afroamericana (Standford Encyclopedia of Philosophy et ál. 2017).

En una de sus primeras obras “The Study of the Negro Problems” (1898), Du Bois define el fracaso social como el:

“fracaso de un grupo social organizado para realizar sus ideales de grupo, a través de la incapacidad de adaptar una determinada línea de acción deseada para unas condiciones de vida dadas. Si, por ejemplo, un gobierno fundado en el sufragio universal tiene una parte de la población tan ignorante como para no poder votar con inteligencia, tal ignorancia se convierte en un problema social amenazante” (CS, N.12, pág. 305, 2016).

Por un lado, hace referencia a la inadaptación de la comunidad afroamericana a las expectativas de EE. UU, pero por otro, hace alusión a que dicha inadaptación, viene dada por el histórico pensamiento racista de que las personas negras, “no son bienvenidas”. Para explicarlo, Du Bois, hace referencia a la trata esclavista, la cual supuso la ruptura del negro africano con su capacidad de desarrollo grupal, lo que constituye la base de cualquier civilización moderna. A su reflexión añade, que si aquel grupo, que cuenta con una mayor capacidad de desarrollo y vida en comunidad, en este caso, los norteamericanos blancos, pone trabas al crecimiento y la integración del grupo más “débil”, en este caso, los afroamericanos, estos últimos jamás podrán llegar a integrarse, viéndose así relegados a una vida empobrecida y estancada (Du Bois, W. E. B et ál, 1898).

Un año después, publicaría su estudio “The Philadelphia Negro” en el que señalaría “que los mayores desafíos de la comunidad negra eran la pobreza, el crimen, la falta de educación y la desconfianza hacia los que estaban fuera de la comunidad” (History.com, 2009). A día de hoy, es considerada la primera investigación estadística en una comunidad negra en EE.UU. con fin sociológico.

En el año 1900, se celebró “L’ Expositon Universelle de Paris”, una feria mundial dedicada a la exhibición de los hitos tecnológicos del siglo XIX y a promover los avances del venidero siglo XX. En el evento, Du Bois abrió las puertas de la “Exhibit of American Negroes”, una exposición compuesta por más de 350 fotografías de personas afroamericanas, cuyo fin era desafiar la visión racista, exaltando la belleza, el progreso y los hitos históricos de la raza, “cambiando como los afroamericanos eran percibidos en la escena global “(Barnes, R, L, 2021). Dentro de la exhibición, también incluyó una colección de gráficas a mano, en las que representó el estatus socioeconómico de la comunidad afroamericana, de esta manera, “demostró que los afroamericanos eran seres

humanos dignos y respetables” (Gates, H, L, Jr. 2021). Se calcula que alrededor de más de 45 millones de personas, acudieron a la exhibición durante los días que duró la feria.

La exhibición de Du Bois en París, sentaría las bases del “New Negro Movement” y el “Harlem Renaissance” entre los años 20’ y 40’, que tratarían de contraponerse a los prejuicios y estigmas racistas de Estados Unidos bajo las leyes segregadoras de Jim Crow. Por otro lado, le llevaría a ser uno de los miembros fundadores de la National Association for the Advancement of Colored People (NAACP) y a escribir su obra más reconocida “The Souls of Black Folk” (1903), una colección de ensayos dedicados a analizar, desde un punto de vista sociológico, la situación del afroamericano en Estados Unidos y a introducir el concepto de la “doble conciencia”, que buscaba resaltar no solo la importancia de la imagen que el afroamericano tuviese de sí mismo, sino también, la imagen que el resto tuviese de este, un concepto, que acompañaría a los estudios sociológicos, a los movimientos venideros y al arte afroamericano en toda su extensión.

Romare Bearden

Otra referencia es Romare Bearden, una de las figuras artísticas afroamericanas más importantes e influyentes del arte visual del siglo XX. Con sus obras, “creó figuras arquetípicas de afroamericanos y otros, al combinar diferentes tipos de imágenes, usando la pintura al óleo y materiales de collage” (SAAM, 2022). Además, se implicó en el Trabajo Social Afroamericano a lo largo varias etapas de su vida, siendo parte del “New York City Social Services Department”.

Nacido en Charlotte, Carolina del Norte, el 2 de septiembre de 1911, pasó gran parte de su infancia en Nueva York, donde su madre, Bessye Bearden, era presidenta de la “Negro Women’s Democratic Association” (NWDA), cuyo centro “era el lugar de reunión de las figuras del Harlem Renaissance como W. E. B. Du Bois, Langston Hughes y Duke Ellington.” (Timmons, G. 2014) entre otros; durante aquellos años también se empapó profundamente de estilos musicales como el Jazz y el Blues, que se tocaban en los locales de la zona. Tras licenciarse en matemáticas en la “New York University” (1965), donde ostentó un puesto como editor y caricaturista en una revista de la misma, conoció a un grupo de afroamericanos del distrito de Harlem, que le motivaron a convertirse en artista; a unirse al “Grupo 306”, llamado así en referencia al loft donde se reunían; y a estudiar

dentro de la “Art Students League” de la mano del alemán George Grosz (SAAM et ál. 2022).

De ahí en adelante, la carrera de Bearden está marcada por una gran mezcla de diversas influencias artísticas y culturales, que dividirían su carrera en una consecución de etapas evolutivas y madurativas. Desde su estancia en París, donde estudió filosofía a tiempo parcial y conoció a importantes artistas como el escultor Constantin Brancusi o el pintor Georges Braque, entre otros; pasando por una etapa en la que se dedicó a la música; para, más tarde, casarse y retomar la pintura al óleo (1930), iniciarse en la pintura plana aunando y estrechando la relación entre la pintura y el jazz (1940), experimentar con el “expresionismo abstracto” (1950), y acabar por involucrarse en el “Civil Rights Movement” (1960), la que sería su etapa más relevante.

Fue de esa manera, que, en julio de 1963, en el pleno auge del “Civil Rights Movement”, Bearden, junto con otros tres artistas negros, Charles Alston, Norman Lewis y Hale Woodruff, se asociaron formando un grupo activista con el simbólico nombre de “Spiral” (Hernando, S et ál. 2017), inspirado en la espiral de Arquímedes cuyas “púas irradian hacia afuera representando a los variados artistas del grupo y sus muchos estilos diferentes, pero con un propósito central común.” (Wolfe, S. 2021). El fin era reevaluar y debatir en común, el papel que podrían tener como artistas afroamericanos dentro del activismo por los derechos civiles y la justicia social, así como en el panorama abrupto de inestabilidad social. El grupo llegó a alcanzar la cifra de 15 miembros en total con las incorporaciones de: Charles Alston; Felrath Hines; William Majors; Merton Simpson; Perry Ferguson; Reggie Gammon; Calvin Douglass; Alvin Hollingsworth; James Yeargans; y Emma Amos, la única mujer. Fue durante esta etapa, cuando Bearden experimentó con el collage, representando escenas cotidianas de la vida afroamericana.

No obstante, el grupo no tardaría mucho en disolverse dos años después de su creación (1965), debido a problemas económicos para alquilar su estudio y las diferentes confrontaciones entre sus miembros por sus estilos y perspectivas contrarias. Esto, sin embargo, no impidió que llevaran a cabo y de forma colectiva su primera exposición titulada “First Group Showing: Works in Black and White” donde expresaron y representaron los debates y reflexiones que mantenían en sus reuniones, dando forma a la “huella digital” del arte negro (ARTnews et ál. 2015), y obteniendo un gran éxito y sirviendo de ejemplo para el arte afroamericano contemporáneo. Desde entonces, Bearden continuó su carrera como artista independiente, evolucionando sin dejar de

experimentar en diversos estilos e influencias, y en algunos casos, volviendo a sus raíces más rurales o musicales.

Nina Simone

Nacida con el nombre de Eunice Kathleen Waymon el 21 de febrero de 1933 en Tryon, Carolina del Norte. Su carrera estuvo caracterizada por ser activista en la lucha por los derechos civiles, y rompedora con los estilos musicales rígidos establecidos en la época, además de su vida personal, marcada por la interseccionalidad de ser “mujer negra bisexual en un mundo dominado por hombres blancos heterosexuales” (Granda, D, 2021), la convierte en una de las artistas musicales y activistas referentes más reconocidas de todo el siglo XX.

Desde su temprana infancia demostró una gran dote para el piano, lo que la llevaría a estudiar música clásica y a verse cautivada por grandes figuras como Bach, Beethoven, Chopin, Brahms... En su adolescencia, llegó a estudiar en el “Julliard School of Music” (Nueva York), no obstante, su educación y formación como pianista clásica se vio truncada, al ser rechazada por, “motivaciones racistas”, su solicitud para entrar en el “Curtis Institute of Music” (Filadelfia). Este suceso la marcó en profundidad y cambió el rumbo de su carrera, viéndose obligada a tocar en clubes nocturnos para subsistir, donde por primera vez, descubrió, cantó, apreció y practicó estilos como el jazz, el blues, el folk y el soul, unificándolos junto con la música clásica (Mecca, D et ál. 2019). En esta etapa, es donde adoptó su reconocido nombre artístico, “Nina Simone” y saltó al estrellato con su primer álbum, más concretamente gracias al single, “I loves you, Porgy” (1957)

Su implicación en el “Civil Rights Movement” comienza con su single, “Mississippi Goddam” (1964) que compuso en el pleno apogeo del movimiento, tras el asesinato de cuatro niñas afroamericanas a manos del “Ku Klux Klan” en un atentado con dinamita a las puertas de una iglesia de Birmingham, Alabama. La canción, cargada de una fuerte ironía en su melodía alegre, es en realidad una dura y cruda crítica social de carácter revolucionario, que pretendía transmitir la ira y la inconformidad de Simone, con la situación del afroamericano en el Estados Unidos de Jim Crow (Mecca, D et ál 2019). “Alabam’s gotten me so upset, Tennessee made me lose my rest. And everybody knows about Mississippi Goddam” (Simone, N, 1964), es el fragmento más repetido de la

canción, simbolizando la frustración sentida por la comunidad afroamericana ante la rigidez de su situación insostenible.

Tras la publicación de “Mississippi Goddam”, Simone confeccionó otros tantos singles reivindicativos, que pasaron a ser piezas fundamentales de su discografía, como “Old Jim Crow” (1964) una clara y literal crítica al presidente en su mandato de la segregación y el racismo; “Backlash Blues” (1967) una adaptación a un poema del artista y amigo de Simone, Laston Hughes, que, con fragmentos como el de a continuación, se dirige contundentemente al Estado:

“Mr. Backlash, who do think I am. You raise my taxes, freeze my wages and send my son to Vietnam. You give me second class houses and second class schools. Do you think that alla colored folks are just second class fools. Mr. Backlash, I'm gonna leave you with the backlash blues” (Simone, N, 1967)

También otros como “To Be Young Gifted and Black” (1969) una empoderante canción sobre la belleza y el poder negro, inspirada en su fallecida amiga, Lorraine Hansberry, quien la enseñó sobre la filosofía marxista y leninista; o “Revolution” (1969), así como su canción discurso “Are you ready black people?” durante el “Harlem Cultural Festival” (1969), se convirtieron en himnos del “Civil Rights Movement” y el “Black Power Movement”. Por otra parte, singles como “Four Women” (1966) o “My Way” (1971), entre otros, además de su empoderamiento como mujer víctima de violencia de género, la situaron como una importante figura del feminismo negro.

De esta forma, Simone se volcó plenamente en la lucha por los derechos civiles y en la revolución afro-céntrica del Black Power, convirtiéndose en uno de sus referentes, y del feminismo y arte afroamericano. Su sentimiento del “deber revolucionario”, inherente a su existencia y su autoafirmación como nacionalista negra, le hizo invertir sus esfuerzos en reflejar la crudeza, la desesperación y la gran incertidumbre de su época, “sacudiendo” las mentes de las personas, lo que, según ella debía de ser la “tarea de todo artista”.

3.4. El Festival Cultural de Harlem y la revolución afro-céntrica

Tras los consecutivos asesinatos a figuras destacadas del “Civil Rights Movement” y el “Black Power”, como Malcom X (1965), Martin Luther King Jr. (1968) o Robert Kennedy (1968), sumados a la guerra de Vietnam (1955 – 1975), con un gran saldo de

bajas de soldados afroamericanos, se generaron protestas y disturbios por todo el país y se dio una escalada en la violencia.

Es entonces, en aquel momento de gran inestabilidad social y disturbios, donde cobra importancia la celebración del “Harlem Cultural Festival” (1969) que tuvo lugar en Mount Morris Park (Harlem, New York). Un festival, promovido por Tony Lawrence, cantante de salón y promotor, que tenía como fin fomentar el orgullo negro, exaltando la música y la cultura afro. Durante los días en los que tuvo lugar el festival, multitud de artistas, exhibieron canciones reivindicativas, empoderantes y con mensajes de unión a las inesperadas masas que asistieron al evento, ya que se calcula que en total pudieron llegar a concentrarse unas 300.000 personas, todo ello bajo la seguridad de “The Black Panthers Party” ante la ausencia del cuerpo de policía.

Entre los artistas y celebridades se encontraban figuras tales como: Nina Simone; B.B King; Stevie Wonder; “The 5th Dimension”; “The Edwin Hawkins”; Pops Staple; Clara Walker; Mahalia Jackson; Sly & The Family Stone; Gladys Knight; Mongo Santamaría; Ray Barreto; Max Roach y Hugh Masekela, incluso, se contó con la presencia y apoyo de Jhon Lindsay, el que por aquél entonces era el alcalde liberal de New York.

El festival fue un éxito rotundo, ya que rompió esquemas, tabúes y estereotipos. Con un conjunto variado de estilos musicales (gospel, blues, jazz...), artistas de origen latinoamericano y afro, bandas “bicolores” (artistas blancos y negros), algo no bien visto en la época, ya que la música también estaba segregada, y con gran presencia del género femenino.

La sociedad latina del este y afroamericana del oeste de Harlem se unieron en su lucha y se vieron empoderados por el sentido orgullo del festival y la presencia de estilos musicales afrocubanos y afro-puertorriqueños. En palabras de un asistente, “en ese momento, Harlem era un crisol del estilo negro, no recuerdo haber visto tanta gente negra junta en mi vida”. En pleno festival se generó un estilo “afro-céntrico” o de “supernegrura”, una revolución cultural de la que los afroamericanos se vieron parte, destacando entre los cambios, el denominado “pelo afro”, los chalecos de cuero, las plataformas o los “dashiki” (“libertad”), una vestimenta de origen africano readaptada a la modernidad.

La relevancia del festival para la comunidad afroamericana y latinoamericana fue tal, que el 20 de julio de ese mismo año, mientras el hombre aterrizó en la Luna y resto del mundo

dirigía la mirada a las estrellas, los asistentes no le dieron importancia, pues veían que algo más importante estaba gestándose en aquel parque. Además, constituyó uno de los mayores eventos del distrito de Harlem, junto a otros sucesos como el “Harlem Renaissance”, el “New Negro Movement” y los disturbios por el asesinato del Dr. King (1968), así como por haber albergado importantes organizaciones afroamericanas, como la “National Association for the Advancement of Colored People” (NAACP) de Du Bois, la “Universal Negro Improvement Association” (UNIA) de Marcus Garvey, o la “Organization of Afro-American Unity”, de Malcom X. Lo que situaría a Harlem, como el centro neurálgico o el hogar de la revolución afro-céntrica (Carrillo, K, J et ál. 2021).

Esta revolución sociocultural, se tradujo en el empoderamiento, ya no solo de la propia comunidad afroamericana, sino también de la latinoamericana e inspiró la lucha por los derechos civiles en otras partes del mundo como en el continente africano y América del Sur. A pesar su impacto, el evento fue eclipsado en los medios por el festival de música rock “Woodstock”, y no fue hasta 2021, que fueron reveladas las más de 50 horas en cinta, hasta ahora almacenadas por falta de interés, en el documental dirigido por Questlove titulado “Summer of Soul (...Or, When the Revolution Could Not Be Televised)”.

4. DISCUSIÓN

4.1. “Contextualizar el “Civil Rights Movement” y el “Black Power” y definir su relación con la institucionalización del Trabajo Social.”

Para conocer a fondo la relación existente ambos movimientos y el Trabajo Social, es imprescindible realizar un viaje al pasado, al origen de la cuestión y de la degradación del afroamericano.

Las políticas coloniales de los grandes imperios europeos durante la Edad Moderna conllevaron la pérdida de la identidad y dignidad humana de las personas negras, quienes eran tratadas como medio de producción, y sentaron las bases de la denominada “estructura de poder blanco”. Este paradigma, basado en la supremacía de la raza “blanca” ha persistido a lo largo de la historia de EE. UU y ha protagonizado capítulos de grandes enfrentamientos y agitación social, como la Guerra de Secesión (1861-1865), que constituyó un punto de inflexión en la carrera hacia la libertad del afroamericano.

Sin embargo, al igual que la fuga radioactiva de la planta nuclear de Chernóbil, ha deformado y contaminado el paisaje durante un largo periodo de tiempo, la estructura blanca y colonial lo ha hecho con la sociedad norteamericana. Siguiendo este razonamiento, es la sociedad, al igual que el paisaje, la que tiene el poder de sanarse a sí misma, no sin antes comprendiendo el problema y arremetiendo contra este. El “Civil Rights Movement” y el “Black Power Movement”, fueron los primeros antídotos, que, gestados en el tiempo, el esfuerzo y el sufrimiento de muchos afroamericanos, cambiaron el futuro de todos los demás. El objetivo de estos era romper con la “estructura de poder blanco” generando una “estructura de poder negro” que la confrontase. Y, por tanto, el afroamericano tenía que dejar atrás su identidad de esclavo y generar una nueva reconstrucción a través de la autodeterminación, que reconociese su valor sociocultural y su dignidad humana y social, como individuo y como colectivo.

El Trabajo Social, tanto como concepto, como profesión, forma parte intrínseca de los movimientos sociales, en la forma en la que, sus valores y medios impregnan la ideología de estos, alimentándolos. A la par, estos procesos de empoderamiento fomentan la mejora y desarrollo de este como profesión, es, en definitiva, una relación que se retroalimenta generando evolución y beneficios. En el caso del empoderamiento negro durante los 60’, existe una interdependencia y auge compartido entre el “Civil Rights Movement”, el “Black Power Movement” y el origen del Trabajo Social afroamericano. El activismo de las principales figuras de los movimientos, de los pioneros del Trabajo Social afroamericano y del resto de la comunidad negra, que promovieron la autodeterminación, el orgullo racial y la integración, logró la conquista de sus derechos, garantizándoles así sus necesidades más fundamentales (salud, vivienda, educación...) y permitiéndoles obtener representación política y social, dejando atrás la segregación histórica.

El nacimiento de los “Black Studies” y el auge de la enseñanza negra con la contratación de personal afroamericano y nuevos programas educativos, dio lugar a una comunidad culta y consciente, que poco a poco se hizo hueco en las distintas instituciones y entidades. Esto contribuyó a que el Trabajo Social como profesión, cobrase forma y se asentase, naciendo en el proceso organizaciones como la “National Association of Black Social Workers” (NABSW), que con un enfoque nacionalista como el de Malcolm X, Carmichael o el los Panteras Negras, se enfrentaría al racismo institucional y reclamaría

la necesidad de más profesionales afroamericanos en el sector. Estos expertos en el estudio de la comunidad negra atenderían el desarrollo del bienestar social comunitario, mejorando los servicios y prestaciones con ideas vanguardistas, basadas en los valores del “Black Power”, fomentando así, la mejoría de la práctica profesional con un lenguaje y ética más actualizados, lo que constituiría un aspecto esencial para confrontar dicha “estructura de poder blanco”.

El caso del empoderamiento afroamericano pone gran relevancia en el desarrollo comunitario y sienta las bases de lo que se conoce como el Trabajo Social urbano, donde es importante tener en cuenta la relación mantenida entre los individuos y la comunidad, así como la que se mantiene entre la comunidad y su entorno, en este punto es preciso atender a las estrategias de la profesión para el desarrollo endógeno y exógeno.

En definitiva, el “Civil Rights Movement” y el “Black Power Movement”, jugaron un papel fundamental en el origen del Trabajo Social afroamericano y su institucionalización y asentamiento profesionales. Los trabajadores sociales afroamericanos aplicaron los valores del “Black Power” a su práctica profesional, mejorando la misma y trayendo consigo nuevas herramientas y enfoques, como la relevancia comunitaria y urbana. Por otra parte, el Trabajo Social afroamericano, extendió en su práctica los valores del “Black Power” asegurando su pervivencia e institucionalización, además, garantizó el bienestar social de la comunidad afroamericana, lo que permitiría que esta pudiese continuar su carrera hacia la equidad, la libertad y la justicia social.

4.2. “Indagar en los procesos sociales de empoderamiento asociados al reconocimiento sociocultural del “Black Art” y durante el “Harlem Cultural Festival” (1969).”

Los aspectos fundamentales para el empoderamiento sociocultural afroamericano y la reconstrucción de la identidad negra, frente a la degradación histórica de su figura, son el papel de la estética o “aesthetics” y el valor cultural. La clásica política colonial y esclavista, por un lado, arrebató la dignidad humana al afroamericano, vetándole así el valor de su capital cultural e histórico, por otro, sometió y controló su imagen, degradando el valor físico de su raza y de su imaginario social. El hombre blanco venía ostentando el monopolio cultural e histórico del mundo y la representación del mismo, reproduciendo su visión y versión de este, exaltado la superioridad de su raza.

W. E. B. Du Bois, es el primero que rompe con este paradigma blanco de la belleza, para ello, estudia el problema de la raza y los problemas de la persona negra, lo que le permite descubrir el valor de la estética. El fracaso de la integración afroamericana, por un lado, es su incapacidad de desarrollo individual y grupal, y por otro, la negativa del grupo hegemónico a que este pueda desarrollarse con ellos, que se sustenta y fundamenta en la visión esclavista y deshumanizada del mismo.

Para Du Bois, el afroamericano tiene que reconquistar el control de su estética y cultura, de su raza física y su raza espiritual, solo de esa manera, podrá desde una doble conciencia, valorarse a sí mismo como individuo y como colectivo, y hacer que el resto lo valore como igual y como humano, permitiéndole así desarrollarse. Para ello, escoge el arte como herramienta, razonamiento que le lleva a crear la “Exhibit of American Negroes” durante “L’ Exposition Universelle de Paris” (1900), mostrando al mundo la belleza de la raza negra, su dignidad humana, así como su capital histórico y cultural, cambiando la percepción sobre esta y sentando un precedente para su futuro con el concepto del “New Negro”, que sería el referente del “Harlem Renaissance” durante los años 20’ – 40’. El Renacimiento de Harlem constituyó el auge y la liberación del arte afroamericano y dio lugar a un cultivo de la expresión artística negra sin precedentes, cobrando gran importancia la literatura, la pintura, la poesía, la escultura, pero también la música con estilos como el blues o el jazz que inundaban los clubes nocturnos. De esta manera comenzó la conquista del capital cultural y se rompió con el histórico discurso de que el afroamericano no tenía cultura, historia o hitos.

El siguiente paso para el Black Art, era definir su papel dentro del activismo y el Movimiento por los derechos civiles y el Black Power. Para muchos artistas afroamericanos era importante poder implicarse desde su arte en la conquista de sus derechos y su autodeterminación. Romare Bearden y su grupo “Spiral”, dedicaron sus esfuerzos a debatir, discutir y reevaluar dicho papel, y a pesar de sus palpables diferencias llegaron a la conclusión de que el arte, estaba dominado por la “huella digital” del paradigma blanco, y que el deber artístico afroamericano era generar, de igual manera, una “huella digital” para el arte negro a fin de que este estuviese plenamente emancipado. Para ello se centraron en representar la realidad social y cotidiana de la comunidad afroamericana en sus obras, entremezclando multitud de estilos e influencias, volviendo en algunos momentos a las raíces de su cultura. Otras artistas, como Nina Simone, dieron

un paso más allá, involucrándose en el orgullo del nacionalismo negro y criticando duramente las injusticias del sistema, elaborando lo que se conoce como arte de protesta. Las canciones de esta, que entremezclaron estilos y rompieron los esquemas rígidos de la música de entonces, fueron además el grito de dolor e ira del afroamericano en EE. UU. Y es que, para Simone, el arte era un medio para la consecución del deber revolucionario de todo artista, quien debía instrumentalizarlo a fin de confrontar a las personas con la realidad social injusta en la que viven.

No obstante, el arte también tiene el poder de promover la fraternidad y de dar seguridad en los momentos de mayor inestabilidad e inseguridad social. El “Harlem Cultural Festival” (1969) fue el ejemplo de ello, un evento perfectamente elaborado, en el momento de mayor crisis para el Black Power tras los asesinatos de algunas de sus figuras más destacadas y los catastróficos efectos de la guerra de Vietnam. Por un lado, el distrito de Harlem, protagonista de la época de mayor esplendor artístico afroamericano y del asociacionismo negro; por otro, una cartelera de los artistas musicales más relevantes de la época, de diferentes orígenes, estilos y géneros. El festival arremetió contra la estructura rígida del arte dando paso a la diversidad, por primera vez se pudieron apreciar bandas bicolores, gran presencia femenina, pero a su vez, presencia latinoamericana y africana. El mayor logro del festival, fue precisamente materializar la belleza y las raíces de la cultura afroamericana, de ahí la relevancia del panafricanismo, de la reconexión con sus orígenes, lo que detonó una “revolución afro-céntrica” y el nacimiento del estilo afro como símbolo de la identidad negra.

La relevancia de la “revolución afro-céntrica” fue el motor de cambio para el empoderamiento sociocultural de la sociedad afroamericana, pero también lo fue para el empoderamiento en América del Sur y África, dando legitimidad así al concepto de “la negritud” como configuración supraestatal.

Para el Trabajo Social, el arte es una herramienta útil en el contexto de intervención urbana y comunitaria, que ha significado un gran reto para los profesionales en cuestión de creatividad, en el desarrollo de nuevas estrategias y programas. Permite, a través de la expresión artística, enriquecer y exaltar la belleza y el capital étnico, además de generar una identidad representativa que le propicie singularidad a la cultura a la cual el sujeto

pertenece, por otra parte, es un medio de activismo y concienciación, muy útil para la denuncia de las desigualdades y la búsqueda de la justicia social.

4.3. “Definir el interés del Trabajo Social en tomar como referencia metodológica el empoderamiento sociocultural afroamericano.”

A día de hoy, la lucha afroamericana continúa día a día y se ha diversificado en sus formas. A pesar de los grandes logros, las desigualdades y brechas sociales siguen siendo palpables y el racismo institucional es un gran problema en EE. UU, el cual ha generado episodios de grandes protestas y disturbios por los asesinatos a manos de las fuerzas y cuerpos de seguridad, como el de George Floyd, Breonna Taylor, Sean Reed, Trayvon Martin...

Estados Unidos vive actualmente una de las mayores etapas de inestabilidad y polaridad social desde la lucha por los derechos civiles. El asesinato de George Floyd en mayo de 2020, viralizó y prendió la chispa de un movimiento que llevaba gestándose desde 2013, el “Black Lives Matter” (BLM), que rápidamente generó una protesta global contra el racismo institucional. Por otra parte, el origen de otros movimientos como el NFAC, un grupo armado compuesto por afroamericanos en su mayoría exmilitares o milicianos, con el objetivo de educar a las personas negras en sus derechos constitucionales y defenderlas, recuerda con gran similitud la política de los Panteras Negras, planteando así un nuevo capítulo de la lucha afroamericana, con unas líneas muy parejas a las del Movimiento por los derechos civiles y el Black Power.

El Trabajo Social tiene un papel esencial para el éxito de la lucha contra el racismo institucional y ha de ser férreo en la defensa y en la consecución de la justicia social. Para ello, la profesión debe recuperar su carácter activista, que, en las últimas décadas, se ha visto diluido y dado por sentado, y denunciar así las desigualdades existentes, exigiendo políticas sociales urgentes que las atiendan. Por otro lado, los trabajadores sociales son profesionales referentes y un motor de cambio para las comunidades, por lo que han de implicarse en actividades que promuevan el empoderamiento, asociacionismo y activismo de estas.

Es en este punto, donde se encuentra relevancia en tomar como referencia metodológica el empoderamiento sociocultural afroamericano en la intervención social. Aprender de

nuestra historia nos enseña a no repetirla, pero también a ser mejores y evolucionar. El mundo se ha venido globalizando y diversificando étnicamente cada vez más, y lo va a seguir haciendo. El Trabajo Social comunitario y urbano ha ido cobrando un gran protagonismo en el desarrollo social dentro de las grandes urbes y metrópolis en las que vivimos.

Ante un entorno y una comunidad altamente diversificada, no es funcional mantener la perspectiva rígida de que las personas estructuren sus vidas entorno a una cultura neutra establecida según el lugar donde vivan. Frente el anticuado modelo del “multiculturalismo”, que abrazaba la diversidad y la tolerancia inter-culturas, aunque sin interacción entre estas; se generó el del “interculturalismo”, que precisamente atribuyó importancia a la interacción inter-culturas para su bienestar y convivencia. No obstante, ambos modelos se encuentran obsoletos, pues, a pesar de que promueven la convivencia y el intercambio, no fomentan la integración ni el sentimiento de pertenencia a una cultura común, sino todo lo contrario, generan división y exclusión. Vidal, en su artículo sobre “CoCulturalidad y MixCulturalidad: el reto de crear juntos una cultura común”, desarrolla la idea de un nuevo modelo que abraza la aportación e influencia inter-culturas, generando y construyendo una cultura de la que todos se sientan parte, “en la que más allá de la empatía que comprende al otro, crea un imaginario aportando lo mejor de cada mirada, singularidad, experiencia y lenguajes primarios” (Vidal, F. 2021). De esta forma, se permite al otro, sentirse parte de la cultura en la que pretendemos integrarle y no entenderla como ajena a su ser.

Siguiendo esta idea, el concepto de la “estética”, que está presente en todo el proceso de empoderamiento afroamericano, juega un papel imprescindible en la recreación cultural y en la idea de la “doble conciencia” para la integración social desarrollada por Du Bois, que da pie a la cooperación inter-culturas en la aportación de las mejores propiedades de su singularidad. Desde el Trabajo Social, es necesario profundizar, seguir desarrollando y adherir modelos como la CoCulturalidad o la MixCulturalidad a la intervención, de manera que se responda a las necesidades actuales en materia de integración, pues fomenta el desarrollo íntegro de la sociedad.

5. CONCLUSIONES

El Black Power y el Movimiento por los derechos civiles encuentran su origen en la injusticia social histórica del afroamericano, gestada desde el nacimiento de la política colonial y el esclavismo, que degradó y deshumanizó su identidad étnica y racial. Ambos movimientos, nacieron para, mediante la promoción del orgullo racial y la institucionalización afroamericana, alcanzar la igualdad en los derechos civiles y romper con la identidad esclava y la estructura del poder blanco. El movimiento estuvo dividido entre una vertiente pacífica, promulgada por el Dr. Martin Luther King, que reclamaba el derecho inherente de todo afroamericano a ser un sujeto libre que viviera en igualdad de derechos como ciudadano; y por otra parte, una vertiente nacionalista y separatista, con algunas figuras como Malcolm X, Stokely Carmichael o la red de los Panteras Negras, quienes exigían la independencia y autodeterminación del afroamericano, atendiendo a la africanidad como característica identitaria, prestándose a conseguir su objetivo por “cualquier medio necesario”. El activismo y la influencia del Black Power, fomentó la conciencia afroamericana y, asegurando su supervivencia, enorgulleciendo y reconstruyendo su identidad, permitió que las personas negras conquistaran sus derechos civiles, lo que les abrió paso a institucionalizar el movimiento en el ámbito educativo, social y político. De esta manera, el afroamericano aplicó la filosofía y valores del Black Power en la práctica profesional, desarrollándola y mejorándola, abarcando a su vez en este aspecto al Trabajo Social, que se vio enriquecido.

El arte jugó un papel fundamental e imprescindible en la reconstrucción de la identidad y el capital cultural de la comunidad afroamericana, pues la “estética” negra, degradada y sesgada históricamente, impedía a la comunidad verse empoderada, pero a su vez no permitía que el resto la apreciase como digna e igual. La expresión artística no solo significó la liberación del afroamericano, sino que también lo empoderó a la vista de todos, dotándole de dignidad humana y valor histórico. Además, el artista negro se implicó en el activismo del Black Power, generando la “huella digital” del Black Art y denunciando las injusticias de la realidad social de la época. En este aspecto, el concepto de la africanidad y el panafricanismo, que supuso la reconexión con el origen étnico, fomentó el nacimiento de una revolución afro-céntrica, que se extendería a lo largo y ancho del globo, fomentando la defensa de los derechos civiles y la inclusión y justicia sociales.

6. BIBLIOGRAFÍA

Anderson, T. Grunert, C. Katz, A. Lovascio. S. (2010). Aesthetic Capital: A Research Review on Beauty Perks and Penalties. *Sociology Compass*, 4/8, 564-575.

Atwal, S, S. (2000). Malcolm X: Collected Speeches, Debates and Interviews 1960-1965. Organization of Afro-American Unity. <http://ouleft.org/wp-content/uploads/malcolm-collected.pdf>

Baker, D, L. Richberg, A. White, I. (1973). Black Content in Schools: A Model of Black Content in a School of Social Work's Curriculum. [Dissertations and Theses, Portland State University]. *Social Work*. <https://doi.org/10.15760/etd.2098>

Bearden, R. Henderson, H. (1993). A History of African-American Artists: From 1972 to the Present. New York: Pantheon.

Bell, J, M. (2014). The Black Power Movement and American Social Work. Columbia University Press.

Biography.com Editors. (2014). Malcom X Biography. The Biography.com website. Consultado el 19 de abril de 2022. <https://www.biography.com/activist/malcolm-x>

Biography.com Editors. (2014). Nina Simone Biography. The Biography.com website. <https://www.biography.com/musician/nina-simone>

Biography.com Editors. (2014). Stokely Carmichael Biography. The Biography.com website. Consultado el 18 de abril de 2022. <https://www.biography.com/activist/stokely-carmichael>

Black History in Two Minutes or so. (2019, 13 diciembre). The Birth of the Black Panthers [video]. YouTube. <https://youtu.be/6UBO15Yq-ms>

Black History in Two Minutes or so. (2019, 22 noviembre). Malcolm X – How Did He Inspire a Movement? [video]. YouTube. <https://youtu.be/7LPjysBIhBk>

Black History in Two Minutes or so. (2019, 4 octubre). Ida B. Wells: Fearless Investigative Reporter of Southern Horrors [video]. YouTube. <https://youtu.be/iLkjtXqQEIO>

Black History in Two Minutes or so. (2020, 13 noviembre). Transatlantic Slave Trade [video]. YouTube. <https://youtu.be/7xdd8DvhF8k>

Black History in Two Minutes or so. (2020, 14 febrero). The Civil Rights Movement [video]. YouTube. <https://youtu.be/9ppTiyxFSs0>

Black History in Two Minutes or so. (2020, 18 diciembre). W. E. B. Du Bois: The New Negro at The 1900 Paris Exposition [video]. YouTube. <https://youtu.be/iLkjtXqQEI0>

Black History in Two Minutes or so. (2020, 23 octubre). Marcus Garvey: Leader of a Revolutionary Global Movement [video]. YouTube. <https://youtu.be/5Jbjiv4I0oY>

Black History in Two Minutes or so. (2020, 31 enero). The Harlem Renaissance [video]. YouTube. <https://youtu.be/9gboEyrj02g>

Black History in Two Minutes or so. (2022, 11 febrero). Black Power and the Birth of Black Studies [video]. YouTube. <https://youtu.be/La3-IgfsE9E>

Britannica, T. Editors of Encyclopaedia (2016, 1 agosto). Black Arts movement. Encyclopedia Britannica. <https://www.britannica.com/event/Black-Arts-movement>

Britannica, T. Editors of Encyclopaedia (2019, 4 octubre). Sunni. Encyclopedia Britannica. <https://www.britannica.com/topic/Sunni>

Britannica, T. Editors of Encyclopaedia (2021, November 11). Stokely Carmichael. Encyclopedia Britannica. <https://www.britannica.com/biography/Stokely-Carmichael>

Carmichael, S., Hamilton, C. V. (1969). Black power: the politics of liberation in America. Harmondsworth: Penguin Books.

Daniels, R. (2021, 10 febrero). In the Absence of Light: celebrating the history of black artist in America. The Guardian. <https://www.theguardian.com/film/2021/feb/10/black-art-in-the-absence-of-light-hbo-documentary>

Dorsey, R. (2020). Esclavitud en los Estados Unidos. Asaya Mind. <https://asayamind.com/slavery-united-states>

Douglas, A. (1934) Aspects of Negro Life: From Slavery through Reconstruction. The New York Public Library, Schomburg Center for Research in Black Culture, Art and Artifacts Division, Nueva York.

Du-Bois, B. (2013). El estudio de los problemas de la población Negra. *Revista CS*, (12), pp. 299-324. <https://doi.org/10.18046/recs.i12.1675>

Duncan, G, A. (2022, 4 marzo). Black Panther Party. Encyclopedia Britannica. <https://www.britannica.com/topic/Black-Panther-Party>

Fernández, A. (2018, 3 de abril). No se admiten negros. La Vanguardia. <https://www.lavanguardia.com/vida/junior-report/20180329/442025525702/segregacion-derechos-civiles-negros.html>

- Foster, H. (2014). The Black Arts Movement 1965-1975. BlackPast.org. <https://www.blackpast.org/african-american-history/black-arts-movement-1965-1975/>
- Gómez Rodríguez, A, E. (2019). El origen de los Estudios Sociales en Estados Unidos. REIDICS. Revista de Investigación En Didáctica De Las Ciencias Sociales, (5), 129-145. <https://doi.org/10.17398/2531-0968.05.129>
- Gooding-Williams, R. (2017). W. E. B. Du Bois. Stanford Encyclopedia of Philosophy. <https://plato.stanford.edu/entries/dubois/#pagetoprigh>
- Granda, D. (2021, 21 febrero). Nina Simone, la mujer que siempre aspiró a más. Vanity Fair. <https://www.revistavanityfair.es/cultura/articulos/nina-simone-vida-hija-maridos-canciones/22998>
- Hernando, S. (2017, 28 julio). En un país multicolor. El País. https://elpais.com/elpais/2017/07/28/eps/1501193150_150119.html
- Herrera, A, R. (2015). Todo el poder para el ghetto. The Black Panther Party: entre la violencia y el servicio a la comunidad. Universitat Jaume I. <http://repositori.uji.es/xmlui/handle/10234/172571>
- Herrera-Gutierrez, M. R, Delgado-Niebla, M. L. (2019). Movimientos sociales y Trabajo Social: miradas y difusión científica. Trabajo Social Global-Global Social Work, 9(16), 27-48. <https://doi.org/10.30827/tsg-gsw.v9i16.7856>
- Historia Universal. (2020). La Guerra de Secesión. Historia Universal. <https://mihistoriauniversal.com/edad-contemporanea/guerra-de-secesion>
- History.com Editors. (2009). Stokely Carmichael. HISTORY. Consultado el 18 de abril de 2022. <https://www.history.com/topics/black-history/stokely-carmichael>
- History.com Editors. (2009). W. E. B. Du Bois. HISTORY. <https://www.history.com/topics/black-history/w-e-b-du-bois>
- History.com Editors. (2017). Black Panthers. HISTORY. Consultado el 19 de abril de 2022. <https://www.history.com/topics/civil-rights-movement/black-panthers>
- Idoate, L. (2020, 26 junio). Del renacimiento de Harlem al Black Power. El Correo. <https://www.elcorreo.com/culturas/territorios/renacimiento-harlem-black-20200627163030-nt.html>
- Kossak, S, N. (1998). A phenomenological study of perceptions of prejudice: jewish american and african american female social workers. UMI.
- López, C. (2019, 8 enero). Nina Simone, la suma sacerdotisa de la rebelión. ElDiario.es. https://www.eldiario.es/cultura/musica/nina-simone-suma-sacerdotisa-rebellion_1_1779623.html

Mamiya, L, A. (2022, 17 febrero). Malcolm X. Encyclopedia Britannica. <https://www.britannica.com/biography/Malcolm-X>

Mecca, D. (2019, 18 febrero). Aniversario de su nacimiento. Nina Simone: la heroína negra de los derechos civiles y una historia de canciones revolucionarias, violencia de género y locura. Clarín. https://www.clarin.com/espectaculos/musica/nina-simone-heroína-negra-derechos-civiles-historia-canciones-revolucionarias-violencia-genero-locura_0_1C3OOWO9v.html

Montagut, E. (2017, 17 de septiembre). El origen de la segregación racial en los Estados Unidos. El Salto Diario. <https://www.elsaltodiario.com/nueva-revolucion/el-origen-de-la-segregacion-racial-en-los-estados-unidos>

Montagut, E. (2018, 5 de julio). La esclavitud en los Estados Unidos. Nuevatribuna. <https://www.nuevatribuna.es/articulo/historia/esclavitud-estadosunidos-lincoln-esclavos-derechoshumanos-eeuu-ddhh-colonizacion-africa/20180705134422153649.html>

Montagut, E. (2018, 5 julio). La esclavitud en los Estados Unidos. Nuevatribuna.es. Consultado el 3 de abril de 2022. <https://www.nuevatribuna.es/articulo/historia/esclavitud-estadosunidos-lincoln-esclavos-derechoshumanos-eeuu-ddhh-colonizacion-africa/20180705134422153649.html>

National Archives. (2021). Black Arts Movement (1965 – 1975). National Archives. Consultado el 14 de abril de 2022. <https://www.archives.gov/research/african-americans/black-power/arts>

National Archives. (2021). Black Power. National Archives. <https://www.archives.gov/research/african-americans/black-power>

National Archives. (2022). The Black Panther Party. National Arcivhes. Consultado el 19 de abril de 2022. <https://www.archives.gov/research/african-americans/black-power/black-panthers>

National Association of Black Social Workers. History. NABSW. Consultado el 12 de abril de 2022. <https://www.nabsw.org/page/History>

National Association of Black Social Workers. NABSW Celebrates Social Work Month. NABSW. Consultado el 12 de abril de 2022. <https://www.nabsw.org/page/SocialWork>

Neal, L. (1968). The Black Arts Movement. *The Drama Review: TDR*, 12(4), 28–39. <https://doi.org/10.2307/1144377>

NinaSimone.com (2022). Nina Simone (an artist's duty is to reflect the times...). NinaSimone.com. <https://www.ninasimone.com/biography/>

NobelPrize.org. (2022). Martin Luther King Jr. Biographical. Nobel Prize. Consultado el 18 de abril de 2022. <https://www.nobelprize.org/prizes/peace/1964/king/biographical/>

Orellana, V. Panes, A. (2016). El debate sobre la cuestión urbana y el Trabajo Social: contribuciones críticas para pensar la profesión en territorios de relegación urbana. *Revista Perspectivas*, No. 27, pp. 59-88.

Pollard, S. (2021). *Black Art: In the Absence of Light* [Documental]. HBO Documentary Films.

Quintero, P. (2008). Etnicidad, proletarización y luchas sociales en el proceso de escolarización de los afroamericanos en Estados Unidos (1865-1965). *Gazeta de Antropología*. http://www.ugr.es/~pwlac/G24_21Pablo_Quintero.html

Redacción National Geographic. (2022). ¿Quién fue Martin Luther King?. National Geographic. Consultado el 18 de abril de 2022. <https://www.nationalgeographic.es/historia/quien-fue-martin-luther-king>

Rudwick, E. (2022, 19 febrero). W.E.B. Du Bois. *Encyclopedia Britannica*. <https://www.britannica.com/biography/W-E-B-Du-Bois>

SAAM. (2022). Romare Bearden. Smithsonian American Art Museum. <https://americanart.si.edu/artist/romare-bearden-296>

Simone, N. (1964). Old Jim Crow [canción]. RCA Records.

Simone, N. (1966). Four Women [canción]. RCA Records.

Simone, N. (1967). Backlash Blues [canción]. RCA Records.

Simone, N. (1968). Ain't Got No I Got Life [canción]. RCA Records.

Simone, N. (1969). Revolution [canción]. RCA Records.

Simone, N. (1969). To Be Young, Gifted and Black [canción]. RCA Records.

Simone, N. (1971). My Way [canción]. RCA Records.

Social Work Library. (2022). Lifting as we climb: African American Social Welfare Pioneers of the Progressive Era. Consultado el 7 de abril de 2022. <https://libguides.bc.edu/socialwork/exhibit>

Stanford University. (Recuperado en 2021). Black Power. Stanford University. <https://kinginstitute.stanford.edu/encyclopedia/black-power>

TATE. (2022). Black Arts Movement. TATE. <https://www.tate.org.uk/art/art-terms/b/black-arts-movement>

The Editors of ArtNews. (2015, 12 diciembre). Why Spiral?: Norman Lewis, Romare Bearden, and Others on the Contradictions Facing Them in Modern America, in 1966. ARTnews. <https://www.artnews.com/art-news/retrospective/september-1966-norman-lewis-romare-bearden-5482/>

The Martin Luther King, Jr. Research and Education Institute. (2022). Assassination of Martin Luther King, Jr. Stanford University. Consultado el 18 de abril de 2022. <https://kinginstitute.stanford.edu/encyclopedia/assassination-martin-luther-king-jr>

The Martin Luther King, Jr. Research and Education Institute. (2022). ``I Have a Dream``. Stanford University. Consultado el 18 de abril de 2022. <https://kinginstitute.stanford.edu/encyclopedia/i-have-dream>

Thompson, A. (2021). Summer of Soul (...Or, When the Revolution Could Not Be Televised) [Documental]. Concordia Studio, Mass Distraction Media, Radical Media, Vulcan Productions.

Tillman, G. A. (2005). Hoopla in Harlem! the Renaissance of African American Art and Culture: A Rhetorical Criticism of Artists as Social Activists during the 1920's and 30's; Engaging the Philosophical Discourse of Kenneth Burke. http://purl.flvc.org/fsu/fd/FSU_migr_etd-1297

Timmons, G. (2014). Romare Bearden Biography. The Biography.com website. <https://www.biography.com/artist/romare-bearden>

USC. (2018). Honoring the African-American Women Who Have Changed Social Work. USC. Consultado el 12 de abril de 2022. <https://dworakpeck.usc.edu/news/honoring-the-african-american-women-who-have-changed-social-work>

Vidal, F. (2020). CoCulturalidad y MixCulturalidad: el reto de crear juntos una cultura común. Foundation for Islamic Culture and Religious Tolerance.

Vidal, P. (2021). CoCulturalidad y MixCulturalidad: el reto de crear juntos una cultura común. Foundation for Islamic Culture and Religious Tolerance.

Warren, J. (2021). From group consciousness to institutional desing: The Black Power movement for community control, 1966-1973. <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.3978198>

Wolfe, S. (2022). The Life and Legacy of the Spiral Group. ARTLAND. <https://magazine.artland.com/the-life-and-legacy-of-the-spiral-group/>

Xu, J. Thompson, G, H. (2012). Cultural Reproduction, Cultural Mobility, Cultural Resources, or Trivial Effect? A Comparative Approach to Cultural Capital and Educational Performance. Comparative Education Review, Vol. 56, No. 1, pp.98-124.